

En la Comunión Anglicana, igual que en las iglesias de occidente, como la Iglesia Católica de Roma, tenemos tiempos litúrgicos que nos animan a celebrar la fe y alimentar nuestra relación con el Señor durante todo el año. El tiempo de Adviento, es el período de preparación para celebrar la Navidad y comienza cuatro domingos antes de esta fiesta. Aunque en la Iglesia Española Reformada Episcopal (Comunión Anglicana), al adoptar desde sus orígenes en el Siglo XIX, la Liturgia Hispano Visigótica/Mozárabe, el tiempo de Adviento consta de seis semanas: el primer domingo es el que cae entre 13 y 19 de noviembre. Sus textos de tono festivo, están encaminados a suscitar la alegre esperanza de la Venida del Señor. La palabra Adviento viene del latín “ad-venio”, que quiere decir “venir, llegar”. Comienza el domingo más cercano a la fiesta de San Andrés Apóstol (30 de noviembre) y dura cuatro semanas.

Es tradición que en los templos y casas se coloquen las coronas de Adviento y se va encendiendo una vela por cada domingo. Asimismo, los ornamentos del Presbítero y los manteles del altar se tornan de color morado como símbolo de preparación y penitencia.

Desde hace más de 2000 años, los cristianos han vivido a la espera de la pronta venida del Señor. Los primeros cristianos tenían claro que el resucitado no podía tardar, vivían a la espera de encontrarse con Jesús cuanto antes. A las primeras comunidad cristianas les preocupaba una cosa: «Que, al llegar Cristo, nos encuentre dormidos». (Mc 13, 33—37)

La vigilancia se convirtió en la palabra clave. Los evangelios la repiten constantemente: «vigilad», «estad alerta», «vivid despiertos». Los animo como una pequeña Comunidad Cristiana que somos, a estar vigilantes, abiertos a la experiencia del Señor, siendo dóciles a su amor, dejando que el Señor nazca en nuestros corazones y llenos de su gracia cantemos todos juntos: ¡Ven, ven Señor no tardes; ven, ven que te esperamos!.

Rvdo. Guillermo A. Wilches

